

Beato LORENZO MARIA SALVI



Concede a tu siervo, Señor, la sencillez de corazón.

Señor, mi corazón no es ambicioso, ni mis ojos altaneros; no pretendo grandezas que superan mi capacidad.











"Si no volvéis a ser como niños, no entraréis en el Reino de los cielos"

